

Cuernavaca. Morelos.
4 de diciembre del 2014

Entrega de Reconocimientos al Mérito de Investigación.

Muy buen día a todas y a todos.

Dr. Gustavo Urquiza Beltrán Secretario Académico de la UAEM, muy buen día Gustavo.

Doctor José Ordoñez Palacios, Director de Desarrollo de la Investigación, buen día José.

Doctor Álvaro Zamudio Lara Director de Desarrollos Tecnológicos, buen día Álvaro.

Doctor Rubén Castro Franco, Director de Estudios Superiores, buen día Rubén.

Queridos colegas universitarios.

Señoras y señores.

Es en verdad un gusto el que nos hayamos reunido para entregar reconocimientos al Mérito de Investigación UAEM 2014- 2015.

Hace unos días, para ser preciso el miércoles, estábamos en una coyuntura en la que no sabíamos si la dinámica cotidiana de la Universidad se podría mantener o se vería alterada. Afortunadamente el tema coyuntural se pudo procesar adecuadamente y ello nos ha permitido estar aquí de manera festiva y gozosa.

Y digo de manera festiva y gozosa porque soy de la idea que siempre debemos festejar a quienes por su hacer reciben un reconocimiento y ello lo debemos disfrutar, lo debemos gozar.

Sin duda, la universidad se honra al honrarlos y al dejar constancia de que no es indiferente al esfuerzo, a la dedicación, a la pasión con el que las y los hoy reconocidos acometen su hacer en la universidad.

La Universidad Publica en México está siendo acosada y amenazada, y como bien lo señala Enrique Álvarez en su colaboración del día de ayer en el Regional del Sur, ese acoso, esa amenaza, se expresa en la política pública de financiamiento del Estado a las Instituciones de Educación Superior.

Se equivocan o actúan con dolo quienes atribuyen las crisis financieras recurrentes de las Instituciones de Educación Superior en México, a la mala administración, a la mala planeación.

Las crisis financieras recurrentes de la Instituciones de Educación Superior en México se deben a problemas estructurales como lo es el de las pensiones y jubilaciones, un grave problema estructural que los Gobiernos de los últimos 30 años, atrincherados en un manejo ideologizado de la economía se niegan a entrarle, se niegan a resolver.

Cuando estaba por aprobarse el presupuesto federal 2016, un colectivo de más de 60 organizaciones de la Sociedad Civil -muy diversas entre ellas- se acercaron a la mesa directiva de la Cámara de Diputados e instalaron una mesa de Diálogo: “Desigualdad y Pobreza: los problemas que debe atender el presupuesto 2016”.

En esa mesa el colectivo de referencia dio lectura a un documento que previamente habían consensuado.

El documento a que me estoy refiriendo parte de señalar que las prioridades presupuestales para el 2016 deberían de ser atemperar la desigualdad y combatir eficazmente la pobreza. Señalan que lo que envió el Ejecutivo federal, y que finalmente fue lo que se aprobó, no lo contemplaba así.

Lo que quiero platicarles a propósito de ese documento es que ahí nos enteramos que el Banco de México ha tenido una “ganancia cambiaria” importante, compró dólares a 11-12 pesos y los vendió a 16-17 pesos. ¿Saben en qué van a emplear esa “ganancia bancaria”? En pago anticipado de deuda. Un pago no requerido.

Dicen los estudiosos de la Gestión Pública que los presupuestos de egresos son la expresión real de las verdaderas políticas públicas.

Por lo tanto, es claro en el presupuesto federal 2016 que la política de educación superior está subordinada a la política de serles gratos y agradables a los acreedores del gobierno de México. No sé a ustedes pero cuando conocí esa información me pareció francamente escandalosa.

El gobierno Federal adelanta pago de deuda, desatiende el tema de inversión productiva y se pone anteojeras para no mirar y atender los problemas estructurales de las Instituciones de Educación Superior del país.

Las cosas tal y como se están haciendo responden al dogma neoliberal que pretende disminuir al Estado a su mínima expresión y excluirlo como agente económico fundamental. Responden también a la idea de que en una economía de mercado todo, absolutamente todo, es mercancía y en esa lógica la educación superior no se salva.

En una conferencia que di en el ICE hace algunas semanas, titulada “Neoliberalismo y Educación”, cité el artículo “Los efectos de la “Revolución Neoliberal” en la Educación Superior Mexicana”, de Yuri Jiménez Nájera, en donde se lee: “La estrategia neoconservadora ha consistido básicamente en más mercado y menos Estado, es decir se ha impulsado y legitimado la creación desregulada de IES privadas de todo tipo (tan sólo entre 1990 y 2009 se crearon 812 instituciones privadas vs. 258 públicas) y, al mismo tiempo, se ha restringido el crecimiento de IES públicas bajo un régimen de estricta fiscalización estatal-

privada y una campaña permanente de desprestigio de la escuela pública en los medios de comunicación”. Fin de la cita.

Me he extendido en estas consideraciones con la intención clara de socializar con ustedes y a partir de ustedes, con la comunidad universitaria, el contexto que en mi opinión hay que darle a la crisis en la que estuvimos inmersos en las últimas semanas.

Momento de crisis que hoy me permite expresar mi reconocimiento a la comunidad universitaria pues todo el tiempo recibí muestras de apoyo y generosa solidaridad.

Algo que creo debemos tener claro de cara al mañana es que la defensa de la educación superior pública pasa por defender los espacios de calidad y bien hacer que nos hemos dado.

Pasa por defender a las y los investigadores y a sus condiciones de trabajo para que le sigan entregando a México y Morelos lo mejor de sí mismos.

Yo me congratulo de ser parte de esta comunidad universitaria.

Yo me congratulo de poder decirles colegas, a quienes hoy han recibido este reconocimiento.

Yo me congratulo de compartir con todas y todos ustedes la férrea voluntad de hacer de esta universidad la mejor universidad de México.

Por una humanidad culta

Una universidad socialmente responsable.

Muchas gracias.